

DOSIER

PRESENTACIÓN DOSIER

“APROXIMACIONES A LA CRÍTICA LITERARIA CHILENA DEL SIGLO XX”¹

El punto de partida de este dossier es una pregunta que surge de una ausencia: ¿por qué no hay estudios sobre la historia de la crítica literaria chilena? Desde luego, como toda ausencia es relativa y es esta característica la que permite percibirla. Por lo demás, no se trata en estas páginas de responder dicho interrogante de manera definitiva ni de solucionar de raíz la mentada ausencia. La idea, en cambio, es abrir un espacio para ensayar distintas aproximaciones a fenómenos que sean concebidos dentro de la tradición crítica nacional. En otras palabras, este número de *Anales de Literatura Chilena* hace de esa falta un principio de indagación que opera como telón de fondo del conjunto de artículos aquí reunidos.

Desde otro ángulo, se podría decir que varios de los trabajos aquí reunidos son el resultado de líneas de investigación sobre distintos aspectos de la crítica literaria chilena que vienen desarrollándose desde hace ya varios años, lo que muestra que dicha falta de interés ha ido disminuyendo en el último tiempo de la mano de estudios específicos –dedicados, mayormente, a la crítica literaria de mujeres, a las expresiones de la crítica durante la dictadura, al rol de la crítica en publicaciones periódicas, o al estudio de figuras de autor que permiten ahondar en distintas maneras de concebir la literatura y la tradición nacional. En este marco, quizá uno de los efectos inmediatos de esta ausencia relativa sea la heterogeneidad de los registros críticos que son analizados en los artículos de este dossier, así como la diversidad de zonas de la cultura que abordan.

En “Orígenes de la cueca literaria”, Juan Cristóbal Romero procura dilucidar las características formales de la cueca como una de las formas literarias más excepcionales de la poesía en lengua castellana. Para ello, da cuenta del olvido o de la falta de interés que ha suscitado la cueca a la hora de ser considerada como un tipo de expresión literaria, en el entendido que sus propiedades morfológicas permiten releer algunos hitos de la poesía chilena a la luz de sus singularidades y sopesar la importancia de la cultura popular en

¹ La organización de este dossier es parte del proyecto FONDECYT de iniciación 11220991, “Formas de la historia y de la crítica literaria chilena (1950-1969)”, radicado en la Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile

algunos rasgos métricos de la poesía denominada culta. Niall Binns, por su parte, desarrolla otro aspecto de la crítica literaria sobre poesía en “Treinta años de antologías poéticas en Chile (1944-1973)”, donde ofrece un detalle pormenorizado de las antologías de poesía chilena publicadas en ese periodo, lo que lo conduce a una reflexión sobre la conciencia crítica e histórica que revelan los distintos tipos de antologías. A continuación, Carlos Walker, quien suscribe, repasa distintas tácticas de posicionamiento crítico en “Escenas de la crítica literaria chilena en la década del cincuenta (prensa, ensayo, antología, cuento)”. Para ello, se concentra en tres escenas vinculadas a los narradores de la generación del ’50 –un ensayo, una antología y una serie de comentarios sobre libros de cuento– y desde allí intenta elaborar una reflexión sobre la historicidad de las distintas formas críticas en las que se concentra.

En el siguiente artículo, “Voces críticas: de la fantasmagoría de la excepción a la trabajadora de la cultura. El proceso de ingreso de escrituras hechas por mujeres al campo de la crítica y los estudios literarios en el Chile del siglo XX”, Romina Pistacchio presenta un panorama histórico sobre la incorporación de escrituras hechas por mujeres a las prácticas críticas nacionales. El recorrido muestra cómo ciertas autoras a lo largo del siglo XX se vincularon a los modos de expresión crítica en el país, dando cuenta así tanto de las exclusiones del sistema literario patriarcal chileno como de los procedimientos críticos de los que se valieron esas escritoras para ingresar al cercado campo del pensamiento y del saber. En seguida, Antonia Viu y Pablo Concha se suman a las reflexiones sobre la crítica con “El editor-crítico: los homenajes a Chile de Enrique Espinoza y Joaquín García Monge”, donde la noción de *editor-crítico* funciona como una clave de lectura que ilumina el trabajo de composición de dos números especiales dedicados a Chile en 1940 y 1941 en la revista *Repertorio Americano*. La descripción y el análisis de la organización y la selección de textos con que se elaboran sendos homenajes a la literatura chilena, publicados en una revista costarricense de relevancia continental, les permite profundizar en la concepción del “panorama” como un género de la crítica literaria que la emparentaría con una idea de curaduría, cercana a la que se ejerce en las instituciones museales.

Cierran el dossier dos artículos dedicados a obras específicas de dos autores chilenos. En “Sentido de la belleza, sentido de la expresión. La literatura chilena de la década del cincuenta a partir del *Diario íntimo* de Luis Oyarzún”, Sebastián Astorga recopila y analiza las entradas del diario de Oyarzún de la década del cincuenta en las cuales este iba anotando ideas sobre sus lecturas de literatura chilena. Las lecturas comentadas en el diario son comprendidas como un laboratorio de la escritura de Oyarzún. El diario de escritor como ejercicio crítico permite entregar un perfil de su posición estética, así como de su posicionamiento dentro de la literatura chilena. Por último, el artículo de Julio Premat, “Álvaro Bisama y las historias literarias de la literatura”, formula una serie de preguntas teóricas e historiográficas sobre las condiciones de posibilidad de la historia literaria, las que desembocan en un análisis de las operaciones que están en la base de *Cien libros chilenos* de Álvaro Bisama. Los procedimientos críticos de Bisama son leídos en diálogo

con una serie de operaciones que se suelen emparentar con la ficción, lo que determina que la reescritura de la tradición literaria chilena hecha por Bisama sea comprendida desde la noción de *historia literaria de escritores*.

En suma, este abanico de aproximaciones ante un género relativamente inexplorado en el país está lejos de formar una unidad que sea capaz de dar cuenta de las líneas de fuerza que están en la base de la crítica literaria chilena del siglo XX. Sí, en cambio, los distintos artículos señalan vías divergentes para persistir en la interrogación sobre la crítica. La cultura popular, la cueca literaria, la poesía, las antologías, la prensa, las escrituras hechas por mujeres, el diario íntimo, los ensayos de escritores, la ficción, los panoramas, las revistas, son apenas algunas de las entradas sugeridas por la crítica literaria como principio de indagación de la literatura chilena. Todos estos elementos no sólo evidencian la porosidad y la complejidad de las labores críticas, también enseñan que, como todo género literario, no conviene reducir la crítica literaria a sus formas más canónicas ni a las luces del presente en que vivimos.

Carlos Walker
UBA - CONICET
ORCID: 0000-0002-3588-338X

